La profesión académica en Gestión Cultural: trayectorias, fronteras disciplinares y procesos de legitimación

The academic profession in cultural management: Trajectories, disciplinary boundaries, and processes of legitimation

Laura Isabel Romero[1]

RESUMEN

La consolidación profesional de los académicos vinculados con la Gestión Cultural plantea interrogantes sobre las relaciones entre las trayectorias docentes y los procesos de institucionalización de este campo en la universidad. El artículo tiene como objetivo analizar los procesos de consolidación profesional de los académicos de la carrera de Gestión Cultural de la Universidad Nacional de Mar del Plata, atendiendo a sus trayectorias, prácticas y sentidos de pertenencia. Desde un enfoque cualitativo-interpretativo, sustentado en aportes biográfico-narrativos, se desarrolla un estudio de caso que articula el análisis de currículums vitae, propuestas pedagógicas y entrevistas a docentes de diferentes categorías. Los resultados muestran que la diversidad de procedencias disciplinares constituye una característica relevante en la configuración del campo y que los conocimientos de origen son reinterpretados en función de las particularidades de la formación de gestores culturales. Asimismo, se identifican diferencias entre las posiciones institucionales, las experiencias profesionales y las percepciones de consolidación, junto con distintas formas de reconocimiento académico y profesional. El estudio permite reconocer la responsabilidad curricular como una dimensión de la profesión académica y comprender la interdisciplinariedad como un proceso de articulación y transformación de saberes. Se concluye que la consolidación profesional de los docentes y el desarrollo académico de la Gestión Cultural constituyen procesos interdependientes, en los que las trayectorias individuales contribuyen a configurar el campo, mientras que su institucionalización genera nuevas condiciones de formación, participación y reconocimiento.

Palabras clave: profesión académica; gestión cultural; consolidación profesional.

ABSTRACT

The professional consolidation of academics working in Cultural Management raises questions about the relationships between academic trajectories and the institutionalization of this field within higher education. This article aims to analyze the

[1] Doctora en Humanidades y Artes mención Educación por la Universidad Nacional de Rosario (Argentina). Magister en Gestión Cultural por la Universitat Oberta de Catalunya (España). Magíster en Patrimonio y Desarrollo Territorial por la Universidad Mayor de San Simón (Bolivia). Especialista en Docencia Universitaria, Arquitecta y Técnica Universitaria en Gestión Cultural por la UNMdP. Profesora adjunta en la carrera de Gestión Cultural y Arquitectura e Investigadora categorizada en la Universidad Nacional de Mar del Plata. arq_lauraromero@hotmail.com/ https://orcid.org/0000-0001-7023-5567

processes of professional consolidation among academics involved in the Cultural Management program at the National University of Mar del Plata, focusing on their trajectories, academic practices, and senses of belonging. Drawing on a qualitative-interpretive approach informed by biographical-narrative perspectives, the research adopts a case study design that combines the analysis of curricula vitae, teaching proposals, and interviews with faculty members holding different academic positions. The findings indicate that diverse disciplinary backgrounds play a significant role in shaping the field and that knowledge originating in different disciplines is reinterpreted in accordance with the specific requirements of Cultural Management education. The study also identifies differences among institutional positions, professional experiences, and perceptions of consolidation, alongside distinct forms of academic and professional recognition. Furthermore, the findings highlight curricular responsibility as a dimension of the academic profession and interdisciplinarity as a process through which knowledge is articulated and transformed. The article concludes that the professional consolidation of academics and the academic development of Cultural Management are interdependent processes: individual trajectories contribute to shaping the field, while its institutionalization creates new opportunities for education, academic participation, and professional recognition.

Keywords: Academic Profession; Cultural Management; Professional Consolidation.

Recibido: 26/10/2026
Evaluado: 12/11/2026
Aprobado: 14/11/2026

INTRODUCCIÓN

La institucionalización universitaria de la Gestión Cultural trasciende la creación de carreras y plantea interrogantes sobre la construcción y legitimación de nuevos campos de conocimiento profesional. En América Latina, las prácticas de mediación, programación y promoción cultural desarrolladas en museos, organismos públicos, asociaciones y espacios comunitarios precedieron a la formación universitaria sistemática. Su creciente complejidad favoreció la sistematización de saberes, la especialización y la búsqueda de reconocimiento profesional (Martinell Sempere, 2001; Mariscal Orozco, 2015: Yañez Canal, 2018).

La formación de gestores culturales implica seleccionar y organizar conocimientos, articular teoría y práctica, y definir competencias y criterios de evaluación. Estas decisiones curriculares no son neutrales: expresan posicionamientos académicos e institucionales que contribuyen a delimitar el campo (Becher, 2001). Por ello, analizar su profesionalización exige considerar no solo a los graduados, sino también a quienes producen, enseñan y legitiman conocimientos en la Universidad.

Este artículo se inscribe en el estudio posdoctoral que amplía una investigación previa sobre la identidad del gestor cultural (Romero, 2024). Su objetivo es analizar los procesos de consolidación profesional de los académicos vinculados a la carrera de Gestión Cultural de la Universidad Nacional de Mar del Plata, desde un enfoque

interpretativo que permita comprender las trayectorias, prácticas y sentidos construidos en la intersección entre la profesión académica y el campo de la gestión cultural (Romero, 2026). El desplazamiento desde los graduados hacia los docentes permite examinar su papel en la construcción universitaria del campo.

El caso de la UNMdP resulta pertinente por la vinculación histórica de la formación con la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, la Facultad de Humanidades y el Sistema de Educación Abierta y a Distancia[2]. Su cuerpo académico reúne formaciones en Arquitectura, Letras, Antropología, Educación, Geografía y Artes. Esta diversidad invita a examinar cómo los saberes de procedencia se recontextualizan en la enseñanza, la investigación y la gestión cultural.

La consolidación profesional se entiende aquí como un proceso multidimensional, no necesariamente lineal, en el que intervienen cargos, posgrados, concursos, producción científica, responsabilidades curriculares, experiencias territoriales e identificaciones profesionales. Una posición institucional reconocida puede coexistir con una percepción biográfica de consolidación inconclusa; del mismo modo, una identidad profesional definida puede desarrollarse desde un cargo auxiliar.

Se propone comprender la Gestión Cultural como un campo académico de frontera: un espacio de traducción entre tradiciones disciplinares, Universidad y territorio, investigación y mediación cultural. Esta perspectiva permite distinguir una profesión académica en Gestión Cultural -ejercida por docentes procedentes de diversos campos- de una profesión académica de la Gestión Cultural, caracterizada por la producción de problemas, conocimientos, recursos humanos y reconocimiento desde el propio campo.

La idea central del trabajo sostiene que la consolidación profesional y el desarrollo institucional de la Gestión Cultural se configuran recíprocamente. Los académicos reelaboran capitales disciplinares en sus prácticas de enseñanza, investigación, extensión y gestión, y contribuyen así a estabilizar conocimientos pertinentes para la formación. A su vez, los concursos, proyectos, redes y oportunidades de formación creados por la carrera transforman las trayectorias individuales.

MARCO TEÓRICO

El análisis de la profesión académica requiere, además, considerar que las trayectorias no se configuran exclusivamente mediante una sucesión cronológica de cargos, titulaciones o reconocimientos institucionales. Los acontecimientos que intervienen en el desarrollo profesional adquieren significados diferentes según las experiencias, los contextos institucionales y los momentos biográficos de cada académico. En esta línea, Aguirre y Porta (2021), Aguirre et al. (2023) y las investigaciones desarrolladas en el marco del Grupo de Investigación en Educación Superior y Profesión Académica (GIESPA) permiten comprender las relaciones entre formación de posgrado, concursos, investigación y gestión universitaria como procesos atravesados por temporalidades diversas y recorridos no necesariamente lineales. Por lo cual, la consolidación profesional no puede interpretarse como una etapa homogénea o predeterminada de la carrera académica, sino como un proceso situado en el que convergen condiciones institucionales, experiencias laborales y construcciones biográficas.

En el campo específico de la Gestión Cultural, la investigación doctoral *La identidad del Gestor Cultural. Un estudio interpretativo en graduados en Gestión Cultural de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Mar del Plata* (Romero, 2024) constituye un antecedente directo del presente estudio. Dicha investigación

[2] Dicho Sistema tenía dependencia orgánica en el Rectorado y actualmente tiene otra denominación.

abordó la configuración de la identidad profesional a partir de tres dimensiones interrelacionadas: formación, profesión y profesionalización, e identidad profesional. Entre sus aportes, se destaca el reconocimiento de que las prácticas de gestión cultural precedieron a su formalización mediante titulaciones universitarias, dado que diferentes actores e instituciones desarrollaban previamente actividades de programación, mediación, administración y organización cultural. Desde esta perspectiva, la institucionalización académica puede comprenderse como un proceso de sistematización, formalización y legitimación de conocimientos y prácticas profesionales que contaban con antecedentes en diversos ámbitos de intervención cultural.

Esta interpretación encuentra correspondencia con los aportes de Martinell Sempere (2001), quien vincula la configuración de la Gestión Cultural como profesión con demandas sociales que antecedieron a su progresiva institucionalización y regulación. Por su parte, Bayardo (2009) destaca la función de mediación que desempeñan los gestores culturales en la articulación entre actores, instituciones, recursos y procesos culturales. Mariscal Orozco (2006, 2011, 2015) amplía esta discusión al plantear que la profesionalización de la Gestión Cultural en América Latina comprende una construcción simultánea en los planos profesional, académico y social. En este sentido, la consolidación del campo no depende únicamente de la formación de profesionales con competencias específicas, sino también de su capacidad para sistematizar conocimientos, desarrollar comunidades académicas, producir investigaciones y construir mecanismos de reconocimiento y legitimación de sus prácticas.

La configuración interdisciplinaria de la Gestión Cultural introduce, a su vez, interrogantes acerca de las relaciones entre las tradiciones disciplinares de origen y los conocimientos considerados pertinentes para su enseñanza universitaria. Becher (2001) propone comprender las disciplinas como territorios académicos caracterizados por culturas específicas, en las que se establecen formas particulares de producción y validación del conocimiento, organización del trabajo y atribución de prestigio. Esta perspectiva resulta relevante para analizar la Gestión Cultural, cuya institucionalización se desarrolla mediante la convergencia de saberes provenientes de diferentes campos, entre ellos la arquitectura, los estudios culturales, la sociología, la antropología, la historia, la economía, las artes, la comunicación, la educación, el patrimonio, el ambiente y la administración. La coexistencia de estas tradiciones no supone necesariamente una articulación interdisciplinaria efectiva, sino que plantea la necesidad de examinar los procesos mediante los cuales sus categorías, enfoques y metodologías son seleccionados, reinterpretados y reorganizados en función de los problemas y las prácticas específicas de la Gestión Cultural.

En este marco, el currículum universitario adquiere particular relevancia como espacio de selección, organización y legitimación del conocimiento. Las decisiones relacionadas con la definición de contenidos, enfoques teóricos, estrategias pedagógicas y criterios de evaluación no constituyen operaciones exclusivamente técnicas, dado que expresan concepciones acerca de los saberes y las competencias considerados pertinentes para la formación profesional.

Como expresa Terigi (2004), el curriculum es una: "(…) herramienta de la política educativa con un valor estratégico específico: comunica el tipo de experiencias educativas que se espera que se ofrezca a los alumnos (…) es, además, una herramienta de trabajo para los equipos docentes" (p.26). En un campo de configuración interdisciplinaria como la Gestión Cultural, estas decisiones intervienen en la delimitación de sus objetos de conocimiento y en la construcción de criterios académicos para su enseñanza. Por consiguiente, el análisis de las propuestas

pedagógicas y de las responsabilidades curriculares de los docentes permite reconocer cómo las diferentes tradiciones disciplinares se articulan en la formación universitaria y contribuyen a la progresiva consolidación del campo.

Por otra parte, la dimensión territorial constituye un componente relevante para comprender las particularidades de la Gestión Cultural y sus relaciones con la profesión académica. El territorio no se limita a constituir un ámbito de aplicación de conocimientos, sino que comprende relaciones sociales, prácticas culturales, memorias, identidades, instituciones, recursos y conflictos que intervienen en la configuración de los procesos culturales. En este sentido, las problemáticas vinculadas con el patrimonio, los espacios públicos, las organizaciones comunitarias, las políticas culturales y las prácticas de participación requieren reconocer la diversidad de actores y relaciones que intervienen en cada contexto. García Canclini (1992) y Yúdice (2002) permiten situar estas cuestiones en una comprensión de la cultura como ámbito de producción de significados y como recurso atravesado por relaciones institucionales, políticas y sociales. Desde esta perspectiva, el territorio adquiere relevancia no solo como espacio de intervención profesional, sino también como fuente de experiencias, problemas y conocimientos que pueden incorporarse a las prácticas de enseñanza, investigación y extensión universitaria.

Los estudios de Teichler et al. (2013) y Kehm y Teichler (2013) sitúan la heterogeneidad funcional e institucional como rasgo de la profesión académica contemporánea. Para el caso argentino, Marquina (2021), Pérez Centeno (2017) y Pérez Centeno y Aiello (2021) permiten examinar la coexistencia de docencia, investigación, extensión y gestión bajo regímenes de dedicación diversos. Nosiglia et al. (2021) muestran, además, que los auxiliares no conforman una etapa biográfica uniforme: sus responsabilidades formales pueden diferir de la densidad de sus recorridos.

La perspectiva biográfico-narrativa distingue entre trayectoria acreditada y trayectoria narrada. Bolívar et al. (2001) y Arfuch (2007) señalan que las narraciones organizan retrospectivamente experiencias y les atribuyen significado. Porta y Aguirre (2019) y Aguirre y Porta (2021) vinculan esta operación con los procesos de formación e identidad académica; Aguirre et al. (2023) advierten que la titulación de posgrado no se traduce automáticamente en promoción. La lectura conjunta de CV y relatos evita equiparar el orden administrativo de la carrera con los puntos de inflexión reconocidos por cada docente.

Desde la teoría de los campos, Bourdieu (1990) permite comprender que las titulaciones, concursos, publicaciones y responsabilidades institucionales se valoran de acuerdo con reglas de reconocimiento. En Gestión Cultural, ese régimen convive con otro, vinculado con el trabajo territorial, la continuidad de proyectos, las redes y la capacidad de mediación. La categoría de doble régimen de legitimación designa aquí esa coexistencia sin presuponer una oposición absoluta. Mariscal Orozco (2015) contribuye a situarla en una profesionalización simultáneamente académica, profesional y social.

La distinción entre disciplinas como culturas académicas (Becher, 2001) permite precisar la *traducción académico-disciplinar*: no basta con reunir especialistas; es necesario reorganizar conceptos, métodos y prácticas ante problemas formativos compartidos. En la propuesta pedagógica se expresa, además, una autoridad académico-curricular: la posibilidad institucionalmente reconocida de seleccionar conocimientos, enfoques, actividades y evaluaciones. El concurso docente legitima a un sujeto y, a la vez, una interpretación de lo enseñable; no constituye, sin embargo, una medida suficiente de toda su trayectoria.

La extensión y la vinculación territorial amplían esta discusión, Lapadula y Aguirre (2022) identifican su relevancia para el estudio de la profesión académica; García Canclini (1992) y Yúdice (2002) permiten comprender la cultura en relación con significados, instituciones y disputas sociales. Para la Gestión Cultural, territorio no equivale solo a localización: comprende memorias, actores, conflictos, recursos y prácticas. El académico-gestor se interpreta, así como una configuración posible de circulación entre experiencia territorial, problematización, docencia, investigación e intervención.

METODOLOGÍA

La investigación adopta un enfoque cualitativo-interpretativo, sustentado en una perspectiva hermenéutico-comprensiva y en aportes biográfico-narrativos (Guba & Lincoln, 1994; Denzin & Lincoln, 2005). Se examinan trayectorias acreditadas, decisiones pedagógicas y significados atribuidos por los docentes a su consolidación profesional.

El diseño corresponde a un estudio de caso de la Tecnicatura Universitaria en Gestión Cultural de la UNMdP, con análisis documental y de narrativas. Se combinaron comparaciones intracaso -orientadas a reconstruir cada trayectoria- e intercaso -destinadas a identificar convergencias y tensiones-, sin pretensión de generalización estadística.

El primer nivel reúne diez trayectorias de profesores adjuntos y jefes de trabajos prácticos concursados, reconstruidas a partir de CV y antecedentes institucionales. Se relevaron formación, ingreso, cargos, dedicación, investigación, extensión, gestión, producción y formación de recursos humanos.

El segundo nivel examina ocho profesores adjuntos regulares (Prof.Adj.1 a Prof.Adj.8) y nueve propuestas pedagógicas de las asignaturas a su cargo; uno de los profesores es responsable de dos espacios curriculares. Se analizó la correspondencia entre formación de origen, organización de contenidos y responsabilidad curricular.

El tercer nivel integra cinco entrevistas: tres profesores adjuntos y dos ayudantes graduadas: Prof.Adj.1, Prof.Adj.2, Prof.Adj.3, Ayud.Grad.1 y Ayud.Grad.2. La selección intencional consideró trayectorias académicas, asignaturas y recorridos profesionales, para el artículo se utilizaron códigos con el fin de mantener un criterio uniforme de atribución y resguardo de identidad. (Fig. 1).

Las preguntas indagaron acontecimientos decisivos, autodefiniciones, relaciones entre funciones, reconocimiento, trabajo poco visible, territorio y autopercepción de consolidación. Las respuestas se leyeron como narrativas situadas y se contrastaron con los documentos disponibles, sin tratarlas como verificación automática de hechos institucionales. El enfoque biográfico-narrativo permite recuperar la dimensión afectiva de la profesión (Porta y Aguirre, 2019).

El análisis combinó codificación abierta, axial y selectiva, siguiendo las orientaciones de Strauss y Corbin (2002), sin adoptar la teoría fundamentada como diseño integral. Se distinguieron datos documentales, declaraciones de participantes, inferencias interpretativas y categorías teóricas. La traducción disciplinar sólo se identificó cuando la evidencia curricular o narrativa mostró una recontextualización de saberes.

Como limitaciones, los CV presentan fechas de actualización diferentes; las propuestas describen intenciones formativas y no observaciones directas de aula. La pertenencia disciplinar de uno de los investigadores exige reflexividad respecto de la proximidad institucional; por otro lado, las narrativas no son estadísticamente representativas.

Figura **1**

Distinto niveles de análisis de los docentes

Nivel	Fuentes	Casos principales	Función analítica
I. Trayectorias acreditadas	CV y documentación institucional	Docentes con posiciones de profesores adjuntos, JTP y auxiliares.	Reconstruir formación, cargos, dedicaciones, funciones y marcas de legitimación.
II. Responsabilidad curricular	CV y propuestas pedagógicas	Prof.Adj. 1, Prof.Adj. 2, Prof.Adj. 3, Prof.Adj. 4, Prof.Adj. 5, Prof.Adj. 6, Prof.Adj. 7, Prof.Adj. 8	Analizar traducción disciplinar, autoridad curricular y producción de conocimiento enseñable.
III. Trayectorias narradas	CV y PTD -cuando corresponde- y narrativa	Prof.Adj. 1, Prof.Adj. 2, Prof.Adj. 3, Ayud.Grad.1 y Ayud.Grad.2	Comprender puntos de inflexión, identidad, trabajo real, territorio y sentidos de consolidación.

Nota. Elaboración propia a partir de los documentos de investigación.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Trayectorias acreditadas, propuestas y narrativas

El análisis de los currículums vitae (CV) evidencia una marcada heterogeneidad en las trayectorias formativas y profesionales de los académicos vinculados con la carrera de Gestión Cultural de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Entre las disciplinas de procedencia, Arquitectura presenta una presencia significativa, particularmente en los casos de Prof.Adj.2, Prof.Adj.3, Prof.Adj.4, Prof.Adj.7 y Prof.Adj.8, así como en las trayectorias de JTP1 y JTP2. Esta composición se complementa con formaciones provenientes de Letras (Prof.Adj.1), Ciencias Antropológicas (Prof.Adj.5) y Diagnóstico y Gestión Ambiental (Prof.Adj.6). Asimismo, se incorporan dos docentes con cargo de ayudantes graduadas: Ayud.Grad.1 y Ayud.Grad.2, cuyas trayectorias integran estudios en Artes Visuales y formación específica en Gestión Cultural.

Los CV registran formación de posgrado que adquieren particular relevancia en las trayectorias analizadas: doctorados concluidos en Arquitectura, Geografía, Literatura y Humanidades y Artes; maestrías vinculadas con patrimonio, Gestión Cultural, Letras, ambiente y proyectos culturales; y especializaciones en docencia y gestión universitaria, además de recorridos doctorales en desarrollo. No obstante, el análisis permite reconocer que la contribución de estas titulaciones a la consolidación profesional no depende exclusivamente del nivel académico alcanzado, sino también de su relación con las disciplinas de origen, los objetos de investigación y los espacios de desempeño universitario.

En otras trayectorias, en cambio, se observa una incorporación progresiva de problemas y objetos de investigación vinculados con la Gestión Cultural. Prof.Adj.2 participa en proyectos relacionados con políticas culturales, cartografías culturales, clubes e identidades sociales, y desarrolla actividades en el Grupo de Investigación en Políticas y Gestión de las Culturas de la FAUD. El Prof.Adj.3 presenta un recorrido inicialmente

asociado con arquitectura, patrimonio e investigación histórica, al que posteriormente incorpora formación específica, producción de materiales pedagógicos y proyectos vinculados con la Gestión Cultural. Por su parte, la Prof.Adj.8 registra una trayectoria en la que este campo adquiere progresiva centralidad como ámbito de formación, docencia, investigación, dirección de becarios, producción científica y formación de recursos humanos.

Las posiciones de profesor adjunto, jefe de trabajos prácticos y ayudantes graduados comprenden responsabilidades institucionales diferenciadas, aunque no necesariamente se corresponden con etapas homogéneas de desarrollo profesional. En las trayectorias estudiadas se identifican académicos que desempeñan simultáneamente cargos de distintas jerarquías, docentes que han transitado desde jefaturas hacia posiciones de profesores y ayudantes que cuentan con experiencias prolongadas en investigación, extensión o gestión. En consecuencia, el análisis de la consolidación profesional requiere considerar las relaciones entre posición institucional, antigüedad, formación, actividades desarrolladas y significados atribuidos a la propia trayectoria, evitando establecer correspondencias automáticas entre jerarquía docente y grado de consolidación académica.

La comparación entre CV y propuestas muestra que la inserción docente en Gestión Cultural no supone trasladar contenidos disciplinarios sin modificaciones. En casos como Prof.Adj.1, conocimientos literarios se orientan hacia diagnóstico y proyectos culturales; en Prof.Adj.2, la historia del arte y la ciudad se reorganizan como herramientas para interpretar memoria e identidad.

Propuestas pedagógicas y autoridad curricular

El análisis de las propuestas pedagógicas de los profesores adjuntos introduce una dimensión específica de la consolidación profesional, vinculada con las responsabilidades institucionales sobre la selección, organización y transmisión del conocimiento. A diferencia de los CV, que permiten reconstruir antecedentes y recorridos acreditados, las propuestas pedagógicas expresan posicionamientos curriculares y decisiones pedagógicas mediante las cuales los académicos definen los contenidos, enfoques y estrategias considerados pertinentes para la formación de gestores culturales.

Estas operaciones permiten identificar procesos de *traducción académico-disciplinar*, entendidos como formas de selección, reinterpretación y reorganización de conocimientos especializados para su incorporación en un campo profesional diferente al de su procedencia. La traducción no implica la eliminación de las particularidades disciplinares, sino su recontextualización en función de problemas, competencias y finalidades propias de la formación en Gestión Cultural. Desde esta perspectiva, la interdisciplinariedad no se reduce a la coexistencia de contenidos provenientes de distintas áreas, sino que se expresa en las transformaciones que experimentan esos conocimientos al integrarse en las propuestas curriculares.

Las trayectorias consideradas en este nivel comparten una condición institucional: corresponden a profesores adjuntos que han asumido responsabilidades sobre propuestas pedagógicas presentadas en concursos docentes. Esta particularidad permite interpretar la posición de los profesores como una forma de autoridad académico-curricular, entendida como la responsabilidad institucionalmente reconocida para intervenir en la definición y organización de los conocimientos que integran una asignatura. Esta autoridad no constituye un atributo exclusivamente individual, sino que se encuentra vinculada con mecanismos de evaluación y legitimación académica

mediante los cuales se reconocen antecedentes, competencias y propuestas de enseñanza.

La propuesta de Prof.Adj.1 organiza los contenidos mediante cuatro ejes relacionados con literatura y géneros literarios, teatro y representación, música y danza, y diagnóstico y formulación de proyectos vinculados con los lenguajes artísticos. Esta estructura evidencia una orientación que trasciende el conocimiento de las manifestaciones artísticas como objetos de estudio, al incorporar herramientas para su reconocimiento, análisis y articulación con prácticas de intervención cultural.

Prof.Adj.3 estructura la propuesta alrededor de cinco núcleos: pueblos originarios, culturas rurales, culturas migrantes, culturas urbanas y diversidad cultural en el siglo XXI. Esta selección supone un desplazamiento respecto de enfoques centrados exclusivamente en las obras y manifestaciones artísticas, al incorporar las relaciones entre expresiones culturales, sujetos, comunidades y contextos territoriales. La propuesta permite reconocer una articulación entre producción artística, identidad, memoria, diversidad cultural y territorio, que amplía las posibilidades de análisis de las prácticas culturales desde una perspectiva social y contextual. Por otro lado, el docente en el segundo espacio curricular que tiene a su cargo aborda la producción de eventos culturales, formulación de planes y proyectos y formulación de un plan de marketing cultural.

Por su parte, la propuesta desarrollada por Prof.Adj.8, sitúa este espacio curricular como instancia de integración de conocimientos y aproximación al ejercicio profesional. Su orientación hacia problemáticas culturales concretas y experiencias comunitarias permite articular los aprendizajes adquiridos durante la carrera con procesos de diagnóstico, planificación y formulación de intervenciones. En este sentido, la propuesta expresa una finalidad integradora, orientada a relacionar conocimientos conceptuales y metodológicos con las condiciones de desarrollo de proyectos culturales situados.

La comparación entre estas propuestas permite reconocer la centralidad del territorio como categoría transversal de la formación. Su presencia excede la localización geográfica de las prácticas culturales e incorpora dimensiones vinculadas con memoria, identidades, actores sociales, recursos, conflictos, derechos, patrimonio y relaciones de poder. Aunque no constituye necesariamente un área curricular específica, el territorio aparece como un eje de articulación entre conocimientos disciplinares, problemas culturales y posibilidades de intervención profesional.

El recorte de nueve propuestas permite reconocer también el carácter proyectual de la propuesta asociado a Prof.Adj.3: el problema cultural, el diagnóstico, la identificación de actores y los recursos se articulan en la formulación de intervenciones situadas. También, a la asignatura a cargo de Prof.Adj.6 que relaciona condiciones ambientales, recursos, territorio y gestión. En conjunto, los planes no solo distribuyen contenidos, sino que delimitan repertorios de conocimiento profesional. “La profesionalización no debe neutralizar la dimensión política de la cultura, sino que debe dotar a los gestores de mejores herramientas para intervenir críticamente en ella” (Romero, 2026).

Trayectorias narradas, identidad y reconocimiento

El análisis de las entrevistas incorpora una dimensión interpretativa que permite complementar la información acreditada en los documentos institucionales mediante los significados que los propios académicos atribuyen a sus experiencias. Los cinco casos considerados reúnen diferentes posiciones docentes, trayectorias de distinta duración y recorridos formativos que combinan procedencias disciplinares previas con titulaciones específicas en Gestión Cultural. Su relevancia no reside en la representatividad

estadística, sino en la posibilidad de reconocer configuraciones diferenciadas de consolidación profesional y examinar las relaciones entre antecedentes institucionales y construcciones biográficas. En consonancia con Foutel y Aguirre (2026) "…consideramos un aporte y un desafío afirmar que la profesión académica en tanto objeto de estudio puede indagarse [...] desde prismas que colocan en el centro del análisis las vivencias de los sujetos que transcurren la profesión" (p. 14).

Prof.Adj.1 organiza su trayectoria alrededor de becas, formación de posgrado e investigación. Señala como principal punto de inflexión "Realizar el doctorado en la UBA" (Ent.Prof.Adj.1). El registro documental de su actividad docente y científica permite diferenciar acumulación de antecedentes y atribución biográfica de sentido a la titulación.

En Prof.Adj.2, los concursos representan un momento de formalización de la inserción universitaria. Ante la pregunta sobre el acontecimiento de mayor inflexión, responde de manera concisa: "Los concursos" (Ent.Prof.Adj.2). El contraste con su CV permite leer el concurso como reconocimiento de una relación institucional previa, sin atribuirle el significado de consolidación definitiva.

En Prof.Adj.3, la trayectoria vincula Arquitectura, patrimonio, docencia y Gestión Cultural. En la entrevista consigna como principal inflexión "La participación en el relevamiento dimensional de las Estancias Jesuíticas de Córdoba" (Ent.Prof.Adj.3). Este dato introduce un matiz respecto del informe interpretativo: el acontecimiento elegido en esa pregunta remite a una experiencia de investigación patrimonial, mientras que otras respuestas atribuyen al posgrado una función de integración de saberes.

Ayud.Grad.1 sitúa el cambio en el proceso formativo: "Cuando comencé a cursar políticas culturales y patrimonio cultural" (Ent.Ayud.Grad.1). La respuesta permite comprender la Gestión Cultural como núcleo progresivo de identificación profesional, aunque no presupone una correspondencia automática entre esa identificación y la jerarquía del cargo.

Ayud.Grad.2 enfatiza la experiencia territorial: "Comenzar a trabajar en territorio en una Asociación Civil me ayudó a crear mi propio camino y entender para qué quiero usar las herramientas adquiridas" (Ent.Ayud.Grad.2). Su incorporación académica más reciente se articula con trabajo en una asociación civil y con una relectura de la formación artística en clave de intervención cultural.

En la modalidad a distancia, las tareas de seguimiento y corrección constituyen una dimensión escasamente visible del trabajo académico. Ayud.Grad.1 advierte: "El trabajo del ayudante en una carrera a distancia no tiene reconocimiento, así como el trabajo de investigación de GC no es debidamente difundido" (Ent.Ayud.Grad.1). Mientras que, Ayud.Grad.2 observa que la dedicación formal representa "Parcialmente" el tiempo efectivo (Ent.Ayud.Grad.2). Estos testimonios dialogan con Nosiglia et al. (2021), sin generalizar condiciones individuales al conjunto docente.

Las diferencias entre las trayectorias adquieren especial relevancia al analizar las autodefiniciones profesionales. Prof.Adj.1, como "Dra. en Literatura, docente e investigadora universitaria", Prof.Adj.2 se presenta como "arquitecto y docente universitario"; Prof.Adj.3, como "arquitecto y docente". En estos casos, las disciplinas de origen y las funciones académicas conservan una presencia significativa en la manera en que los participantes expresan su identidad profesional. No obstante, esta persistencia no supone ausencia de pertenencia a la Gestión Cultural. Los relatos muestran distintos grados de identificación con su comunidad académica, sin que ello implique necesariamente el reemplazo de las pertenencias disciplinares previas.

Las entrevistas permiten identificar valoraciones ambivalentes acerca del carácter interdisciplinario de la Gestión Cultural. Prof.Adj.1 reconoce que la diversidad disciplinar favorece la ampliación de contactos y experiencias, aunque advierte dificultades vinculadas con la identificación de una especificidad académica reconocible. "Facilita la generación de un abanico más diverso de contactos y experiencias, pero a veces parece carecer de especificidad y por eso no es reconocido académicamente como debería" (Ent.Prof.Adj.1).

Por su parte, Prof.Adj.2 interpreta la relativa inespecificidad disciplinar como una posibilidad de apertura y articulación "Facilita porque es inespecífico".

Prof.Adj.3 considera que la interdisciplinariedad permite abordar problemas complejos, pero también puede generar dificultades de inserción en estructuras universitarias organizadas a partir de campos disciplinares definidos.

> Sí, considero que pertenecer a un campo interdisciplinario como la Gestión Cultural modifica bastante las formas tradicionales de reconocimiento académico y, en algunos casos, también las dificulta. La Gestión Cultural se construye justamente en el cruce entre distintas disciplinas, prácticas y saberes. Eso es una fortaleza, porque permite abordar problemas complejos desde perspectivas diversas, pero también puede generar cierta dificultad para encajar en estructuras académicas más tradicionales, que suelen organizarse por campos disciplinares relativamente definidos (Ent.Prof.Adj.3).

Ayud.Grad.1 caracteriza esta relación mediante el término "tensiona, porque siempre debemos recordar que podemos realizar aportes que hasta el momento no se habían considerado"; mientras que, Ayud.Grad.2 vincula las dificultades de reconocimiento con la valoración institucional de la carrera.

La dimensión territorial ofrece una diferencia adicional entre las trayectorias. Ayud.Grad.1 define el territorio como "Lo definiría como un espacio socialmente construido y apropiado por la comunidad que genera sentido de pertenencia e identidad, en donde se realizan" (Ent.Ayud.Grad.1), mientras que Prof.Adj.2 propone una lectura institucional y simbólica: "Un sistema institucional de representación y pertenencia que administra expectativas e imaginarios" (Ent.Prof.Adj.2). La divergencia no invalida una noción compartida: muestra que la experiencia disciplinar y profesional orienta la conceptualización del vínculo entre cultura y espacio social. Al analizar conjuntamente estas formulaciones y los planes curriculares, el territorio aparece como problema teórico, ámbito de prácticas y fuente posible de preguntas de investigación.

Otra dimensión significativa refiere a los acontecimientos o experiencias que contribuyeron especialmente a que se sintiera reconocidos dentro de la Universidad. El análisis de las respuestas permite identificar diferentes experiencias de reconocimiento académico, vinculadas tanto con los mecanismos institucionales de legitimación como con las relaciones construidas en el desarrollo de las prácticas universitarias. Para Prof.Adj.1, el reconocimiento se manifiesta a través de la "convocatoria a formar parte de espacios diversos sin haberlo buscado", lo que pone de relieve la valoración de su trayectoria por parte de otros actores institucionales. En una perspectiva similar, Prof.Adj.2 destaca "los reconocimientos materiales y simbólicos que se continúan produciendo", incorporando su carácter sostenido a lo largo del recorrido profesional. Por su parte, Prof.Adj.3 identifica acontecimientos vinculados con la ampliación de responsabilidades docentes, la participación en proyectos de investigación, el acompañamiento de estudiantes y la obtención del título doctoral, aunque reconoce que estas instancias no agotan las experiencias de legitimación académica. En este sentido,

atribuye especial importancia a las relaciones construidas con estudiantes y colegas, al señalar que "que los estudiantes vuelvan a consultarme después de haber cursado" (Ent.Prof.Adj.3) constituye una forma significativa de reconocimiento, junto con las convocatorias para integrar equipos y participar en nuevas propuestas. Desde una posición docente auxiliar, Ayud.Grad.1 identifica una secuencia de experiencias que comprende su incorporación a actividades de gestión universitaria, la dirección de proyectos de extensión, las convocatorias para ejercer la docencia y el inicio de su trayectoria como becaria. En particular, destaca como primer acontecimiento significativo la posibilidad de "aportar conocimiento adquirido en la formación académica" (Ent.Ayud.Grad.1). en un espacio de gestión institucional. Finalmente, Ayud.Grad.2 sintetiza su experiencia de reconocimiento en "la palabra de mis colegas" (Ent.Ayud.Grad.2)., otorgando centralidad a la valoración interpersonal dentro de la comunidad universitaria. En este sentido, las narrativas de los entrevistados permiten reconocer que el reconocimiento académico no se circunscribe a la obtención de cargos, titulaciones o antecedentes acreditados, sino que también se construye mediante relaciones de confianza, convocatorias, responsabilidades compartidas y valoraciones expresadas por estudiantes y pares. Estas diferencias sugieren que la consolidación profesional comprende dimensiones institucionales, relacionales y simbólicas cuya importancia varía según las trayectorias y las posiciones ocupadas dentro de la Universidad.

Por otro lado, los entrevistados se puede reconocer diferentes concepciones acerca de la consolidación profesional dentro de la Universidad, en las que convergen dimensiones vinculadas con la formación continua, el reconocimiento institucional, la autonomía académica y las oportunidades de desarrollo profesional. Para Prof.Adj.1, la consolidación se relaciona con "tener un cargo concursado acorde a mi formación, que me convoquen y reconozcan mi labor" (Ent.Prof.Adj.1), destacando la importancia de la estabilidad y la legitimación institucional de la trayectoria. Desde otra perspectiva, Prof.Adj.2 la concibe como "un incentivo a la formación permanente" (Ent.Prof.Adj.2), incorporando la continuidad del aprendizaje como componente del desarrollo académico. Esta interpretación adquiere mayor amplitud en el relato de Prof.Adj.3, quien sostiene que la consolidación no se limita a la obtención de cargos, la antigüedad o la acumulación de antecedentes, sino que supone construir una trayectoria coherente, establecer vínculos, integrar equipos, asumir responsabilidades y sostener proyectos, junto con alcanzar "cierta autonomía intelectual y profesional sin perder la disposición a aprender" (Ent.Prof.Adj.3). Por su parte, Ayud.Grad.2 asocia la pertenencia universitaria con el prestigio de la formación y el desempeño profesional, al señalar que "estudiar y trabajar para la Universidad es de gran prestigio" (Ent.Ayud.Grad.2). En contraste, Ayud.Grad.1 introduce una dimensión crítica al considerar que "aún falta reconocimiento de la profesión, por fuera de la docencia" (Ent.Ayud.Grad.1), particularmente en relación con los cargos específicos de Gestión Cultural dentro de la institución. En conjunto, estas narrativas muestran que la consolidación profesional no constituye una condición homogénea ni se define exclusivamente mediante indicadores formales de la carrera académica. Por el contrario, adquiere significados diferenciados según las trayectorias, las posiciones institucionales y las expectativas de reconocimiento, evidenciando la relación entre el desarrollo profesional de los académicos y las condiciones de legitimación de la Gestión Cultural en el ámbito universitario.

Construcción recíproca entre trayectorias y campo

Uno de los principales aportes del estudio consiste en reconocer la responsabilidad curricular como una dimensión específica de la consolidación académica. En un campo caracterizado por la convergencia de distintas tradiciones disciplinares, la elaboración de propuestas pedagógicas requiere seleccionar, reorganizar y contextualizar conocimientos de acuerdo con las finalidades de la formación profesional. La autoridad académico-curricular no se limita, por lo tanto, a la responsabilidad administrativa sobre una asignatura, sino que comprende la capacidad institucionalmente reconocida para intervenir en la definición de contenidos, enfoques y criterios de enseñanza. Esta dimensión adquiere particular relevancia en la Gestión Cultural, donde las relaciones entre los conocimientos disciplinares de origen y las competencias profesionales específicas se encuentran en permanente construcción.

La categoría de construcción recíproca entre trayectorias y campo permite integrar estas dimensiones. Por una parte, los académicos contribuyen a la configuración de la Gestión Cultural mediante sus prácticas docentes, investigaciones, propuestas curriculares, experiencias de extensión, responsabilidades institucionales y participación en redes profesionales. Por otra, el desarrollo de la carrera genera condiciones de formación, inserción laboral, producción de conocimiento y reconocimiento que inciden en la transformación de las propias trayectorias. Esta relación no se produce de manera uniforme ni simultánea, sino a través de procesos diferenciados, atravesados por condiciones institucionales, experiencias biográficas y pertenencias disciplinares diversas.

CONCLUSIONES

Los resultados de la investigación permiten sostener que la consolidación profesional de los académicos vinculados con la Gestión Cultural en la Universidad Nacional de Mar del Plata constituye un proceso multidimensional, cuya comprensión requiere considerar las relaciones entre trayectorias formativas, posiciones institucionales, prácticas universitarias y construcciones identitarias. Si bien la antigüedad, la jerarquía docente, las dedicaciones, la formación de posgrado, los concursos y la producción científica representan dimensiones relevantes del desarrollo académico, ninguna de ellas, considerada de manera aislada, permite explicar la complejidad de las trayectorias estudiadas. La articulación entre fuentes documentales y narrativas docentes permitió reconocer configuraciones diferenciadas, temporalidades diversas y acontecimientos significativos cuya valoración biográfica no siempre coincide con los indicadores institucionales de reconocimiento profesional.

Uno de los principales hallazgos refiere a la heterogeneidad disciplinar como condición constitutiva de la configuración académica de la Gestión Cultural. Las trayectorias analizadas evidencian la convergencia de conocimientos, enfoques metodológicos y experiencias profesionales provenientes de distintos campos, cuya incorporación a la formación universitaria supone procesos de selección, reinterpretación y reorganización curricular. Esta característica permite cuestionar la asociación entre consolidación académica y homogeneidad disciplinar, dado que, en el caso estudiado, la diversidad de procedencias constituye un componente relevante para la producción y articulación de conocimientos. En este marco, la categoría de *traducción académico-disciplinar* permite comprender las operaciones mediante las cuales los académicos recontextualizan sus saberes de origen en función de los problemas, las competencias y las finalidades formativas de la Gestión Cultural, sin que ello implique la desaparición de sus pertenencias disciplinares previas.

En relación con la identidad profesional, las narrativas evidencian diferentes formas de articulación entre las disciplinas de origen, la pertenencia universitaria y la Gestión Cultural. Mientras algunos académicos mantienen como principal referencia identitaria su formación inicial y sus funciones docentes o investigativas, otros incorporan explícitamente la Gestión Cultural como núcleo de su autodefinición profesional. Estas diferencias permiten sostener la pertinencia de la categoría de triple pertenencia, entendida como la coexistencia de identificaciones disciplinares, institucionales y profesionales que adquieren distinta centralidad según las trayectorias. La pertenencia a la Gestión Cultural no supone, por lo tanto, el reemplazo de identidades previas, sino la posibilidad de construir configuraciones profesionales que articulan experiencias, conocimientos y espacios de reconocimiento diversos.

La interpretación conjunta de los hallazgos permite recuperar la idea central del trabajo de construcción recíproca entre trayectorias y campo como eje explicativo de los procesos estudiados. Por una parte, los académicos contribuyen a configurar la Gestión Cultural mediante la incorporación y reelaboración de conocimientos, sus decisiones curriculares, las actividades de investigación, las experiencias de extensión y las prácticas de gestión institucional. Por otra, el desarrollo de la carrera genera condiciones de formación, inserción laboral, producción académica y reconocimiento que inciden en la transformación de las trayectorias individuales. Esta relación evidencia que la consolidación profesional de los docentes y la institucionalización académica de la Gestión Cultural constituyen procesos interdependientes, atravesados por condiciones históricas, institucionales y biográficas específicas.

Finalmente, podemos afirmar que la consolidación profesional de los académicos vinculados con la Gestión Cultural en la UNMdP se configura mediante procesos heterogéneos de formación, traducción disciplinar, reconocimiento y participación institucional que contribuyen, simultáneamente, al desarrollo académico del campo. La especificidad de este proceso no reside en la progresiva eliminación de las disciplinas de origen, sino en la capacidad de articular conocimientos, prácticas y experiencias diversas alrededor de problemas y finalidades formativas compartidas. Desde esta perspectiva, la construcción de una profesión académica de la Gestión Cultural puede comprenderse como un proceso histórico e institucional en desarrollo, en el que las trayectorias individuales y las condiciones de consolidación del campo se transforman de manera recíproca. La configuración de una profesión académica de la Gestión Cultural permanece como un proceso abierto, no como un estado alcanzado.

REFERENCIAS

Aguirre, J., Foutel, M., & Porta, L. (2023). Intersecciones tácitas y manifiestas entre la formación de posgrado y la profesión académica: la Universidad Nacional de Mar del Plata en contexto. *Revista del IICE,* (53), 219-241. https://doi.org/10.34096/iice.n53.11662

Aguirre, J., & Porta, L. (2021). La formación doctoral desde coordenadas biográficas y profesionales: narrativas de académicos(as) de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 26*(91), 1035–1059. https://ojs.rmie.mx/index.php/rmie/article/view/150

Arfuch, L. (2007). *El espacio biográfico: dilemas de la subjetividad contemporánea.* Fondo de Cultura Económica.

Bayardo, R. (2009). Los gestores culturales: nuevos profesionales en el sector cultural. *Summa Humanitatis, 3*(1).

Becher, T. (2001). *Tribus y territorios académicos: la indagación intelectual y las culturas de las disciplinas.* Gedisa.

Bolívar, A., Domingo, J., & Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación: enfoque y metodología.* La Muralla.

Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura.* Grijalbo.

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (Eds.). (2005). *The SAGE handbook of qualitative research* (3rd ed.). SAGE Publications.

Foutel, M. & Aguirre, J. (2026-2027). *La profesión académica IV. Oportunidades y desafíos políticos, económicos, sociales, culturales y tecnológicos en la educación superior argentina desde una perspectiva situada*. [Proyecto de investigación]. Universidad Nacional de Mar del Plata.

García Canclini, N. (1992). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad.* Grijalbo.

Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (1994). Competing paradigms in qualitative research. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 105–117). SAGE Publications.

Kehm, B. M., & Teichler, U. (Eds.). (2013). *The academic profession in Europe: new tasks and new challenges.* Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-007-4614-5

Lapadula, F., & Aguirre, J. (2022). Extensión universitaria, formación de docentes y profesión académica: estudio exploratorio en académicos/as de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. *Extensión en Red,* (13), e028. https://doi.org/10.24215/18529569e028

Mariscal Orozco, J. L. (2015). La triple construcción de la gestión cultural en Latinoamérica. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales, 17*(1), 96–112. https://doi.org/10.36390/telos171.07

Marquina, M. (2021). El estudio de la profesión académica en América Latina: entre lo global y lo local. *Revista de Educación, 24*(2), 19–36.

Martinell Sempere, A. (2001). *La gestión cultural: singularidad profesional y perspectivas de futuro*. Cátedra UNESCO de Políticas Culturales y Cooperación.

Nosiglia, M. C., Fuksman, B., & Januszevski, S. (2021). La profesión académica en Argentina: el caso de los auxiliares docentes en las universidades nacionales. Hallazgos del estudio internacional APIKS. *Integración y Conocimiento, 10*(1), 206–232.

Pérez Centeno, C. (2017). El estudio de la profesión académica universitaria en Argentina: estado de situación y perspectivas. *Integración y Conocimiento, 2*(7), 226–255.

Pérez Centeno, C., & Aiello, M. (2021). Contratos docentes, tareas múltiples: la relación entre docencia e investigación en las universidades nacionales argentinas. *Revista de Educación,* 24(2), 61–93.

Porta, L., & Aguirre, J. (2019). Aportes del enfoque biográfico-narrativo a la comprensión de la docencia y la profesión académica en la universidad. *FACES, 25*(53), 71–89. https://eco.mdp.edu.ar/revistas/index.php/faces/article/view/58

Romero, L. I. (2024). *La identidad del gestor cultural: un estudio interpretativo en graduados en Gestión Cultural de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Mar del Plata* [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Rosario].

Romero, L. I. (2026). *La consolidación profesional en el campo de la Gestión Cultural: un estudio interpretativo en académicos universitarios de la carrera de Gestión Cultural de la Universidad Nacional de Mar del Plata* [Plan de posdoctorado no publicado]. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada.* Editorial Universidad de Antioquia.

Teichler, U., Arimoto, A., & Cummings, W. K. (2013). *The changing academic profession: major findings of a comparative survey.* Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-007-6155-1

Terigi, F. (1999). *Curriculum: Itinerarios para aprehender un territorio*. Buenos Aires: Santillana.

Yañez Canal, C. (2018). La gestión cultural en América Latina: entre distorsiones y potencialidades. En C. Yañez Canal (Ed.), *Praxis de la gestión cultur*al (pp.33-45). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia (Sede Manizales).

Yúdice, G. (2002). *El recurso de la cultura: usos de la cultura en la era global.* Gedisa.